

Mirando a Jesús a través de la incertidumbre

UN DEVOCIONAL FAMILIAR INTERACTIVO

CONFIANDO EN EL SEÑOR EN EL DESIERTO

Deuteronomio 8:2-3

Idea principal

PODEMOS CONFIAR EN QUE DIOS ESTÁ SIEMPRE CON NOSOTROS, INCLUSO EN EL DESIERTO.

Versículo para memorizar

**“Confía en el Señor de todo corazón,
y no en tu propia inteligencia.
Reconócelo en todos tus caminos,
y él enderezará tus sendas”.**

PROVERBIOS 3:5-6, NVI

LÍDER: ¿Puede contarme sobre un momento en que te perdiste y no pudiste encontrar tu familia? ¿Cómo te sentiste?

Asegúrese que cada miembro de la familia responda a la pregunta. Aquí hay algunas posibles respuestas que puede escuchar:

- Me perdí en una tienda de comestibles o en un centro comercial. Me sentí asustada y sola.
- No pude encontrar a mi madre o padre en mi casa. Me sentí confundido y enojado.

LÍDER: Cuando escuchas la palabra “desierto”, ¿en qué piensas? ¿Cómo lo describirías? (Dependiendo de la edad de los niños, puede ser útil mostrarles fotos de un desierto o bosque y pedirles que lo describan. ¿Qué cosas ven? ¿Qué no ven?).

Respuesta: Cuando pienso en el desierto, pienso en estar solo o sola. No hay mucho en el desierto excepto tú mismo y la naturaleza.

LÍDER: Un desierto es un lugar solitario. Es un lugar olvidado, y generalmente no hay muchas cosas en un desierto. (Describa un momento en que usted, el líder, vio o estuvo en un desierto, tal vez se encontró en medio de un bosque o desierto). En este momento, no estamos en un desierto real, pero a veces cuando estamos en una temporada difícil, puede parecer que estamos en un desierto. ¿Has estado en una temporada difícil y te has sentido como si hubieras estado en un desierto?

Permite que cada miembro de la familia comparta un momento en que estuvo en una temporada difícil que se sintió como un desierto.

CONFIANDO EN EL SEÑOR EN EL DESIERTO

Deuteronomio 8:2-3

LÍDER: El desierto que a veces sentimos dentro de nosotros es un lugar aterrador. Puede ser solitario, doloroso y desalentador. Pero afortunadamente, nunca estamos solos. Hoy, vamos a leer una historia sobre cómo el pueblo de Dios estaba en un desierto, y tenían sentimientos similares.

Lee Deuteronomio 8:2 en voz alta.

LÍDER: El pueblo elegido de Dios, los israelitas, deambulaban por un desierto real. Adivina cuántos años vagaron. No un año No cinco años. ¡Vagaron por el desierto durante 40 años! Fueron 40 años largos y difíciles también. Caminaron por un desierto caliente, sin agua. Caminaron por lugares donde no había mucho para comer y tenían hambre. Se estaban enojando mucho con Dios y Moisés, su líder. Describe cómo crees que se sintieron los israelitas o qué pensaban mientras vagaban por el desierto durante 40 años.

Respuestas posibles:

- Se sintieron cansados, enojados, solitarios, olvidados por Dios, tristes, hambrientos, sedientos, perdidos
- Pueden haberse estado preguntando: "Dios, ¿estás ahí?" "Dios, ¿te has olvidado de nosotros?" "Dios, dijiste que nunca nos dejarías, pero ¿dónde estás ahora?" "¡Dios no se preocupa por nosotros!"

LÍDER: Moisés pudo ver que los israelitas se estaban enojando, y trató de alentarlos y compartir con ellos las formas en que Dios cumplió sus promesas. Pero estaban tan tristes y enojados que no podían ver que Dios había estado con ellos todo el tiempo.

LÍDER: Cada vez que los israelitas estaban en necesidad, Dios se presentó y les proveyó de manera asombrosa. Les daba agua cuando tenían sed, comida (maná, un tipo de pan) cuando tenían hambre y orientación cuando parecían estar perdidos. Todo el tiempo, los estaba probando y enseñándoles.

Lee Deuteronomio 8: 3 en voz alta.

CONFIANDO EN EL SEÑOR EN EL DESIERTO

Deuteronomio 8:2-3

LÍDER: Fue fácil para ellos olvidar las formas en que Dios les proveyó cuando estaban en una temporada difícil. ¿Que pasa contigo? ¿Cómo te proveyó Dios en la temporada difícil que compartiste antes (ya sea de lo que compartieron hoy o la semana pasada)?

Algunas respuestas pueden incluir:

- *Cuando murió mi abuela, y me sentí triste y asustada, Dios me consoló a través de mi padre.*
- *Me sentí asustada y sola en la escuela cuando mis amigos eran malos conmigo. Creo que Dios me consoló cuando esa otra chica me preguntó si quería jugar con ella.*

LÍDER: No importa cuánto tiempo estés allí, caminar por un desierto puede ser difícil. Necesitamos fe para confiar en que Jesús sabe lo que está haciendo, incluso cuando no lo entendemos. En estos momentos, nos sentimos humildes porque tenemos que confiar en Dios. ¿Puedes ver alguna forma en que Dios te ha estado proveyendo ahora en esta temporada?

CONFIANDO EN EL SEÑOR EN EL DESIERTO

Deuteronomio 8:2-3

ACTIVIDADES

Intenta realizar en familia una de estas actividades cada día para ayudarles a recordar la lección. Cada día, repite el versículo de memoria y la idea principal.

- DÍA 1:** Completa la lección devocional en familia.
- DÍA 2:** ¡Escribe tu verso de memoria con tiza! Publica una foto y etiquétanos con el hashtag: #TrustJesusInTheWilderness y/o #NAMBFamDevo
- DÍA 3:** Usa la herramienta de verso de memoria en la página siguiente para ayudarlos a memorizar el versículo.
- DÍA 4:** ¡Sal a caminar hoy! Discute lo que significa "vagar": un viaje sin destino. Imaginen que son israelitas, vagando por 40 años. ¿Cómo se sintieron ellos?
- DÍA 5:** Piensa en un lugar que visitan con frecuencia. Haz que sus hijos escriban (o simplemente cuenten) los pasos para llegar a ese lugar desde su hogar. ¡Es más difícil de lo que piensas! Moisés no sabía los pasos del viaje, pero sabía que Dios le pidió que fuera.
- DÍA 6:** Juega "Moisés dice". Túrnense para permitir que diferentes miembros de la familia jueguen "Moisés", usando las mismas reglas que Simon dice. Es difícil seguir instrucciones; imagínense haciendo eso durante 40 años.
- DÍA 7:** Colorea la imagen proporcionada de esta historia. O bien, haz que cada miembro de tu familia colorea el suyo, o pónganlo junto como familia.

CONFIANDO EN EL SEÑOR EN EL DESIERTO

Deuteronomio 8:2-3

INSTRUCCIONES PARA TRABAJAR CON EL VERSÍCULO DE MEMORIA

La actividad del versículo de memoria se incluye en la siguiente página.

1. Dobra el papel a lo largo de las líneas punteadas para que la hoja de memoria de las Escrituras se pliegue en quintos.
2. Dobra el papel para que sólo se muestre el verso superior (presentación uno).
3. Lee el versículo en voz alta cinco veces.
4. Gira el primer pliegue hacia atrás para que ya no sea visible y sólo la presentación dos sea visible.
5. Mantén la presentación uno oculta y completa los espacios en blanco de la presentación dos.
6. Dobra la página nuevamente para la presentación tres. Completa los espacios en blanco de la presentación tres.
7. Dobra la página nuevamente para la presentación cuatro. Completa los espacios en blanco de la presentación cuatro.
8. Pasa a la presentación cinco. Sólo mirando la primera letra de cada palabra, intenta decir el versículo completo en la presentación cinco. Practica decir el versículo en voz alta nuevamente.

PROVERBIOS 3:5-6, NVI

“Confía en el Señor de todo corazón,
y no en tu propia inteligencia.
Reconócelo en todos tus caminos,
y él enderezará tus sendas”.

PROVERBIOS 3:5-6, NVI

“Confía en el Señor de todo c_____,
y no en tu propia i_____.
Reconócelo en todos tus caminos,
y él enderezará tus s_____”.

PROVERBIOS 3:5-6, NVI

“Confía en el S_____ de todo c_____,
y no en tu propia i_____.
R_____ en todos tus caminos,
y él enderezará tus s_____”.

PROVERBIOS 3:5-6, NVI

“C_____ en el S_____ de todo c_____,
y no en tu p_____ i_____.
R_____ en todos tus c_____,
y él e_____ tus s_____”.

PROVERBIOS 3:5-6, NVI

“C e e S d t c,
y n e t p i.
R e t t c,
y é e t s”.

DEUTERONOMIO 8:2-3

